

LAS RELACIONES INTERDIMENSIONALES DESDE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LA INFANCIA PREESCOLAR

THE INTERDIMENSIONAL RELATIONS FROM PHYSICAL EDUCATION IN PRESCHOOL CHILDREN

AS RELAÇÕES INTERDIMENSIONAIS DESDE A EDUCAÇÃO FÍSICA NA INFÂNCIA PRÉ-ESCOLAR

Saily Vázquez Peña¹

Fecha de recepción: 23-06-2020

Fecha de aceptación: 07-07-2020

Resumen

El presente artículo es resultado de una investigación que se desarrolla en opción al grado científico del Doctorado en Ciencias Pedagógicas. Aborda un estudio histórico sobre el comportamiento y la evolución de las relaciones interdimensionales desde la educación física en Cuba para el perfeccionamiento de la motricidad fina en los niños de la infancia preescolar. Para el estudio se asumen cuatro etapas que se definen a partir del inicio de esta dimensión en la primera infancia. Para cumplir con este objetivo, se seleccionaron aquellos acontecimientos, sucesos o hechos relevantes que determinaron el comportamiento de este proceso y le imprimieron nuevas características que constituyeron un viraje o ruptura con respecto a la línea de desarrollo que manifestaba dicho suceso y que marca una nueva etapa a partir de hitos.

Palabras claves: dimensión; proceso educativo; relaciones interdimensionales; educación; motricidad; motricidad fina; educación física

Abstract

The present article is the result of a research work carried out for obtaining the Scientific Degree of Doctor of Pedagogical Sciences. It is focused on a historical study about the real state and evolution of the interdimensional relations from Physical Education in Cuba, for improving thin movement in preschool children. To carry out this study the authors depart from those four stages, departing from the beginning those relevant facts which determined the real state of this process and provided new facts which provoke changes or breakings in relation to the developmental line manifest by such process and gave rise to a new stage based on different facts.

Keywords: dimension; educational process; interdimensional relations; education; movement; thin movement; physical education

¹ Magister en Pedagogía de la Universidad de Granma. Profesora del Centro Universitario Municipal Bartolomé Masó Márquez, Cuba. Correo electrónico: svazquezp@udg.co.cu. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7094-833X>

Resumo

O presente artigo é resultado de uma pesquisa que se desenvolve como opção para o grau científico de Doutor em Ciências Pedagógicas. Este texto aborda um estudo histórico sobre o comportamento e a evolução das relações interdimensionais desde a Educação Física em Cuba, para o aprimoramento da motricidade fina nas crianças da Infância Pré-escolares. Para o estudo, assumem-se quatro etapas que se definem desde o início desta dimensão na Primeira Infância; contudo, para cumprir com este objetivo, foram selecionados aqueles eventos, acontecimentos ou fatos relevantes que determinaram o comportamento desse processo e lhe deram novas características que constituíram uma virada ou ruptura em relação à linha de desenvolvimento que manifestava esse acontecimento e que marca uma nova etapa a partir de conquistas.

Palavras-chave: dimensão; processo educacional; relações interdimensionais; educação; motricidade; habilidades motoras finas; educação física



Para citar este artículo

Vázquez Peña, S. (2021). Las Relaciones Interdimensionales desde la Educación Física en la Infancia Preescolar. *Lúdica Pedagógica*, 1(34), 107-118. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/LP/article/view/14084>

INTRODUCCIÓN

En la actualidad es una necesidad insoslayable estudiar e interiorizar las raíces históricas de los procesos de la primera infancia para hacer posible una adecuada educación y enseñanza, y que los educadores puedan cumplir con el fin de este nivel educativo de lograr el máximo desarrollo integral de los niños en Cuba, donde la educación física constituye un aspecto de vital importancia en dicho proceso.

Para realizar el estudio histórico tendencial del proceso educativo de la educación física en la infancia preescolar, se parte de determinar como criterio el establecimiento de las relaciones interdimensionales desde la dimensión educación y desarrollo de la motricidad, con las demás dimensiones para el perfeccionamiento de la motricidad fina en los niños del sexto año de vida. Esto permitió precisar indicadores y etapas que fueron establecidas a partir de la determinación de los momentos más significativos relacionados con este aspecto en la vía institucional, y que se determinaron desde el momento que inicia la atención a la educación física en la primera infancia. Por ello se tomaron aquellos acontecimientos, sucesos o hechos relevantes que determinaron el comportamiento de este y le imprimieron nuevas características que constituyeron un viraje o ruptura con respecto a la línea de desarrollo que manifestaba dicho proceso y que, marca una nueva etapa a partir de hitos.

Por tanto, es una necesidad conocer la historia, es decir, toda la trayectoria de la educación física para que los educadores puedan entender la génesis de este proceso, considerado una actividad fundamental en la infancia preescolar, esencialmente colectivo y propiciador de un alto nivel de independencia en la comunicación establecida entre los participantes. Así mismo, se busca constituir un medio valioso de educación y enseñanza idóneo para la formación de habilidades y relaciones entre niños de estas edades, ya que la educación física constituye una de las actividades de mayor preferencia para ellos.

El presente artículo tiene como objetivo realizar un acercamiento histórico en torno a las relaciones interdimensionales, desde la dimensión educación y desarrollo de la motricidad, como una vía que permite lograr el perfeccionamiento de la motricidad fina, lo que constituye una nueva alternativa para el

beneficio del trabajo pedagógico con énfasis en la actividad motriz en la infancia preescolar.

RESULTADOS

Para realizar el estudio histórico tendencial del proceso educativo de la dimensión educación y desarrollo de la motricidad en la infancia preescolar, se parte de determinar como criterio el establecimiento de las relaciones interdimensionales desde la dimensión educación y desarrollo de la motricidad con las demás dimensiones para el perfeccionamiento de la motricidad fina en los niños de seis años, lo que permitió precisar los siguientes indicadores:

- Tratamiento didáctico-metodológico de las habilidades motrices en la primera infancia
- Tratamiento del contenido de la motricidad fina en la primera infancia.
- Establecimiento de relaciones a través del contenido entre actividades del proceso educativo con la dimensión educación y desarrollo de la motricidad y las demás dimensiones en la primera infancia
- Investigaciones relevantes relacionadas con la motricidad con énfasis en la motricidad fina.

Las etapas se determinan desde el momento en que inicia la atención a la motricidad en la primera infancia, por lo que se tomaron aquellos acontecimientos, sucesos o hechos relevantes que determinaron el comportamiento de este proceso y le imprimieron nuevas características que constituyeron un viraje o ruptura con respecto a la línea de desarrollo que manifestaba dicho proceso y que marca una nueva etapa a partir de tales hitos, los cuales son:

- Inicia la atención a la motricidad en la infancia preescolar.
- Primer perfeccionamiento: se implementa el primer programa educativo que delimita la organización del área de desarrollo de Educación Física en la infancia preescolar.
- Segundo perfeccionamiento en la educación de la infancia preescolar.
- Tercer perfeccionamiento en la educación de la primera infancia.

Lo anterior permitió establecer las siguientes etapas:

- Etapa I (1961-1977): génesis de la atención al desarrollo físico del niño en la infancia preescolar.
- Etapa II (1978-1989): atención diferenciada del área de desarrollo de la educación física en la infancia preescolar.
- Etapa III (1990-2011): relaciones interáreas en el proceso educativo de la educación física en la infancia preescolar a través de los ejes transversales.
- Etapa IV (2012-actualidad): relaciones interdimensionales en el proceso educativo de la dimensión educación y desarrollo de la motricidad en la primera infancia.

De esta forma, las etapas fueron establecidas a partir de la determinación de los momentos más significativos relacionados con las relaciones interdimensionales del proceso educativo de la dimensión educación y desarrollo de la motricidad, con las demás dimensiones para la estimulación de la motricidad fina en la primera infancia en la vía institucional.

Etapa I (1961-1977), génesis de la atención al desarrollo físico del niño en la infancia preescolar

En 1961, con la creación de los círculos infantiles en Cuba y su Dirección Nacional, se establecieron contactos con otros organismos para orientar la atención integral del niño, entre los cuales se encontraba el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación, también creado en esta misma fecha. Entre sus responsabilidades incluía dirigir y orientar los planes de recreación y cultura física aplicable a los niños. Según comentan Franco *et al.* (2012, p. 40),

Las actividades educativas que se realizaban con los niños en los primeros círculos infantiles no respondían a un plan o programa específico estructurado con este fin, sino que se planificaban a partir de los contenidos que se desarrollaban en el grupo de edad preescolar [...].

Existía la necesidad de un programa para la planificación de actividades educativas de educación física en los círculos infantiles, lo que significó un aspecto de interés para trabajar en función de perfeccionar

la labor educativa y, por consiguiente, el desarrollo de las habilidades motrices en los niños.

Según Benavides (2011), el programa educativo del grado preescolar, elaborado por el Departamento de Educación Primaria, tuvo sus variaciones en 1962, y presentaba las experiencias y los conocimientos que debían obtener los niños de cuatro a cinco años.

Se evidencia en esta etapa que la enseñanza primaria comprendía el grado preescolar, para lo cual contaba con un programa por sistemas masivo de actividades educativas y recreativas de educación física. Se ponderaron desde el Ministerio los planes educativos, siendo reproductivos, escolásticos, con orientaciones a realizar, pero sin objetivos precisos, ni contenidos e indicaciones metodológicos, ni un personal docente especializado con conocimientos científicos y metodológicos para enfrentarlos.

Franco *et al.* (2012) también afirman que, al extenderse la apertura de centros y crearse la Dirección Nacional de Círculos Infantiles, se comenzó a elaborar un plan de actividades programáticas mensualmente a nivel nacional, el cual se generalizó a partir del curso escolar 1964-1965, que tenía diseñadas actividades y entre los contenidos incluía el desarrollo físico. Este último es trabajado en dicha etapa como un aspecto muy general que fortalecía las habilidades motrices básicas y desarrollaba las capacidades físicas; tenía como tarea principal la elevación de la capacidad de rendimiento físico del organismo, sin delimitar el tratamiento a la motricidad fina y las relaciones que se pueden establecer.

Benavides (2011) apunta que el programa de preescolar presentó nuevas características en 1966: define la agrupación de los ejes temáticos por periodos y precisa la importancia del desarrollo integral del niño. Se prueban variantes hasta la elaboración de este en 1967. Luego en 1968 se aplica otro programa encaminado al desarrollo integral con mejores ajustes, el cual trabaja integradamente en el desarrollo de sus capacidades y actitudes, y mantiene los ejes temáticos específicos que se han de desarrollar durante el curso.

Se aprecia un periodo de búsqueda de alternativas para perfeccionar los programas educativos en el grado preescolar con visión hacia el desarrollo integral de los niños donde la motricidad fina constituía un elemento en este sentido, sin delimitar este contenido.

Además, Benavides (2011) asevera que hasta 1971 la educación del niño de cero a seis años se orienta fundamentalmente por los objetivos que se trazan las instituciones que lo atienden, en el caso del grado preescolar por las de la educación primaria, que estaban dirigidas al desarrollo de habilidades prácticas (manuales, motrices, sensoriales, comunicativas).

Se refleja segmentaciones en el trabajo educativo que se realizaba con los niños del grado preescolar y los atendidos en otras instituciones respecto a la educación física. Se evidencia el trabajo sobre elementos de gran importancia para el perfeccionamiento de la motricidad fina, aunque un escaso tratamiento didáctico-metodológico. Además, no se delimita el establecimiento de relaciones entre actividades del proceso educativo, aunque en ambos casos se tenía en cuenta este aspecto muy general, con una concepción de enseñanza tradicional y un estilo de mando directo, al igual que un enfoque poco lúdico en el que el niño era un objeto de enseñanza.

Franco *et al.* (2012, p. 40) también explicitan que “El desarrollo de ejercicios físicos respondía a las necesidades de los pequeños de caminar, correr y saltar. Los juegos con pelotas, aros y bolos ocupaban un tiempo importante en las actividades en el área exterior”. Esto indica que los ejercicios físicos de los niños en este periodo se restringían a la atención de limitadas habilidades básicas, sin enmarcar otras que son factibles para lograr el desarrollo físico idóneo en estas edades y, por consiguiente, de la motricidad fina.

Por su lado, Benavides (2011) afirma que entre las funciones del Instituto de la Infancia se plantean: orientar, supervisar y evaluar todas las actividades que tengan que ver con la formación del personal que labora en las instituciones, realizar, promover y coordinar las investigaciones relacionadas con el crecimiento y la determinación de los índices de desarrollo físico del niño, y unificar los criterios de las distintas instituciones sobre el desarrollo del niño. Así, se avanza en la unidad de criterios para atender el desarrollo físico de los niños y promover el movimiento de investigaciones en este tema para repercutir en la calidad del proceso educativo.

Además, Franco *et al.* (2012) describen que en 1971 se elaboró un nuevo plan de actividades educativas con cinco folletos entre los que estaban los contenidos de educación física. En la medida en que

se iban obteniendo los primeros resultados de las investigaciones pedagógicas y psicológicas, este se enriquecía. En el grado preescolar (cinco a seis años) se aplicaba el programa elaborado por el Ministerio de Educación.

Lo anterior evidencia que se unificó la labor educativa de instituciones que se encargaban de los niños de cero a cinco años pasando a funcionar bajo la dirección del Instituto de la Infancia, lo cual favoreció la educación, en particular la educación física.

Franco *et al.* (2012) también descubren que en el curso escolar 1973-1974 se creó un colectivo de trabajo, integrado por especialistas del Instituto de la Infancia, y se elabora en 1974 el primer proyecto de programa de primero a quinto año de vida, el cual no tuvo trascendencia ya que en su estructura por áreas de desarrollo no incluyó la educación física. En el grado preescolar se mantuvo el programa vigente.

Esta etapa denota el interés realizado para atender el desarrollo físico de los niños y responder a la finalidad de la educación preescolar que plantea entre los principios educativos cultivar habilidades y destrezas que contribuyan al desarrollo del niño. Sin embargo, no se concretó un trabajo educativo interrelacionado en función del perfeccionamiento de la motricidad fina, aspecto trabajado sin una preconcepción.

En la tesis sobre política educacional aprobada en el I Congreso del Partido Comunista de Cuba, se declara el fin de la educación cubana: “la formación multilateral y armónica del individuo”. A esa pretensión se adjudica como cimiento el conocimiento sobre las características de los niños y, en particular, las del desarrollo motor a partir de las ideas pedagógicas de avanzada concernientes al desarrollo integral de la infancia preescolar, lo que implicaba la educación física como elemento fundamental.

En el artículo 52 de la Ley 1233 se precisan las actividades y funciones principales de la educación preescolar, entre las que se encuentran el establecimiento de las normas, planes, programas y metodología para la atención y educación de los niños preescolares; la dirección de la formación y superación del personal pedagógico especializado; realizar, promover y coordinar las investigaciones relacionadas con el desarrollo infantil y los aspectos que influyen en él.

En este periodo el Instituto de la Infancia realizó un intenso trabajo tanto en la profundización de sus concepciones teóricas acerca del desarrollo y la educación de los niños preescolares, como en la realización de investigaciones psicológicas y pedagógicas sobre este tema, en particular sobre el desarrollo físico.

Luego, en 1975, se realizó una selección de actividades y se conformó el libro *Plan de actividades educativas* que portaba la metodología, las semanas del curso en cada área de desarrollo, entre las que se encontraba la de educación física, y las indicaciones para su ejecución; estaba basado en los principios que sustentaba el proyecto de programa anterior, asequible a todo el personal docente, y sentó las bases para la familiarización y el dominio del nuevo programa.

Franco *et al.* (2012) comentan que desde 1976 en todos los círculos infantiles se puso en vigor un nuevo plan de actividades educativas que tuvo como antecedente el proyecto de programa de educación, puesto en práctica de manera experimental en 1974, el cual declaraba los objetivos para la enseñanza y la educación de los niños desde el nacimiento hasta los cinco años. La experiencia pedagógica demostró que el nivel de desarrollo alcanzado por la educación preescolar aún no permitía su aplicación generalizada en ese momento.

La planificación de las actividades de educación física se centraba más en lo educativo en función de la formación de la personalidad y no en el perfeccionamiento de la motricidad fina con cierto esquematismo. Dichas actividades estaban ya planificadas y constituían un ejemplo ya determinado para las educadoras sin posibilidad de ser modificadas, sin tener en cuenta el contexto en que se desarrollaban, ni las diferencias individuales de los niños, ni la posibilidad de relacionar áreas desde esta propia actividad física, lo que era un gran limitante para su desarrollo motor y, en particular, su motricidad fina. Además, no se delimitaba como un contenido a trabajar en esa etapa, lo que demostraba la incapacidad de aprovechar las grandes posibilidades educativas que ofrecen las actividades de motricidad.

En 1977 hay un despliegue en el desarrollo investigativo promovido por el Instituto de la Infancia, apoyado por otros organismos encaminados al desarrollo del niño, el cual se centró en particular en el desarrollo

físico y en la concepción, con el mayor rigor científico y en correspondencia con las condiciones de desarrollo existentes, de un nuevo programa.

Se reconoce que fue un periodo de gran dinamismo en función de perfeccionar el desarrollo de los niños, especialmente su aspecto motor, aunque no se evidencian resultados significativos de la actividad científica acerca de la acción educativa orientada al perfeccionamiento de la motricidad fina de los niños de edades preescolares que constituyeran cimientos a futuras soluciones.

Así mismo, se evidencia un limitado tratamiento didáctico-metodológico de la educación física para la infancia preescolar, con un carácter de enseñanza poco orientador y una falta de visión para facilitar el desarrollo integral de los niños. No se delimitó el establecimiento de integración entre actividades del proceso educativo y no se intencionada el tratamiento de la motricidad fina, pues no se consideraba un contenido en el trabajo pedagógico, sino que se trabajaba espontáneamente.

Las regularidades reveladas en la etapa para cada uno de los indicadores estudiados son las siguientes:

- Tratamiento didáctico-metodológico de la educación física esquemático.
- Falta de orientaciones metodológicas para el perfeccionamiento de la motricidad fina en la infancia preescolar.
- Carencia de establecimiento de integración entre actividades del proceso educativo.
- Se hace necesaria la actividad científica para resolver la contradicción observada entre lo potencial y el propio desarrollo de la motricidad a partir del déficit de la preparación de los educadores, lo que resultaba insuficiente para la realización de investigaciones intencionadas en este sentido.

Etapa II (1978-1985): atención diferenciada del área de desarrollo de educación física en la infancia preescolar

En 1980, por la Resolución Ministerial 577, se crea el reglamento para los círculos infantiles y aparece plasmado en un documento normativo el fin de la educación preescolar, y el objetivo fundamental en

el desarrollo multilateral y armónico de los niños, en la cual el desarrollo físico es un aspecto esencial.

Franco *et al.* (2012) describe que de 1978 a 1980 se hace más intenso el trabajo investigativo con especialistas de mayor preparación de cada área para la elaboración del primer programa de educación preescolar cubano, el cual incluía el área de educación física, que contenía uno general y otros para las orientaciones metodológicas de cada uno de los años de vida.

Este programa se pone en práctica entre 1981 y 1982 por la Resolución Ministerial 580, que determina la estructuración del trabajo docente-educativo en estas edades. Se organiza sobre la base de diversas actividades, entre las cuales se destacan la actividad programada como la fundamental célula de la actividad docente, la actividad independiente, que se desarrolla por iniciativa del propio niño bajo la dirección pedagógica del educador, entre otras. Dicho programa, además, es único por las orientaciones metodológicas con especificaciones para cada año de vida.

Según Ruiz *et al.* (1985), se delimitan los objetivos generales del año y las características de los niños; el plan educativo se organiza por áreas de desarrollo, en las que se encuentra educación física, y tiene entre sus objetivos específicos: lograr en los niños el desarrollo de nuevas experiencias motrices relacionadas con las habilidades; lograr el fortalecimiento de los distintos grupos musculares; contribuir al desarrollo de capacidades físicas; y enseñar a los niños a caminar, correr y saltar con acompañamiento de sonidos para contribuir al desarrollo armónico de sus movimientos.

En esta etapa, se detecta que las orientaciones metodológicas del programa educativo dispuestas para la educación física como área intelectual son muy generales, solo se mencionan los contenidos con una breve caracterización del área, con limitadas sugerencias de cómo proceder, por lo que no son suficientemente orientadoras. Vienen con ejemplos, modelos de actividades programadas independientes ya planificadas, al igual que la metodología a seguir, la cantidad de horas para cada una y el horario único para todas las instituciones; esto las volvía esquemáticas y limitaba la creatividad e iniciativa de los niños y de las educadoras, las cuales ocupaban un lugar central en la actividad programada.

Se denota un importante cambio en la forma de proyectar las actividades educativas, pues propone una orientación sobre cómo organizarlas, dirigir las y por ende se logra que se perfeccione el proceso educativo. Carecen de orientaciones metodológicas para establecer las relaciones entre las áreas y en particular desde la educación física, además que no referían ejercicios, ni objetivos específicos para la motricidad fina.

El esquematismo del programa trajo como resultado que no se tuvieron en cuenta los problemas que se presentaban en el proceso educativo, al no considerar las particularidades personales de cada niño y el contexto en que se desarrollaban, lo que limita la significación y el sentido personal que pudieran tener dichos contenidos para ellos. La razón que sustenta lo anterior es el hecho de que no existía experiencia previa de un programa científico para todo el país; además, los docentes no tenían la preparación necesaria desde el punto de vista pedagógico y psicológico.

A partir de 1981 se continuó el trabajo para el seguimiento de la aplicación del programa de educación, su perfeccionamiento y profundización, teniendo en cuenta las investigaciones que se extendieron en el país.

Las regularidades reveladas en la etapa para cada uno de los indicadores estudiados son las siguientes:

- El tratamiento didáctico-metodológico del área de educación física era superficial pues era muy general y poco orientador.
- Se carece de orientaciones metodológicas en la infancia preescolar que permitan relacionar contenidos y objetivos de la motricidad fina con las demás áreas de desarrollo.
- Se limitó el establecimiento de integración entre actividades del proceso educativo desde el área de educación y desarrollo de educación física.
- Se intensificaron las investigaciones relevantes relacionadas con la motricidad que posibilitaron caracterizar los niños y elaborar el plan educativo de educación física. Se denota un importante cambio en la forma de proyectar las actividades educativas.

Etapa III (1986-2011): relaciones interáreas en el proceso educativo en el área de desarrollo de educación física en la infancia preescolar

A partir de 1986, como resultado del trabajo intensificado en la investigación, por la Resolución 430 se acabó el Instituto de la Infancia y sus funciones fueron asumidas por el Ministerio de Educación, para lo cual fue creado el Subsistema de Educación Preescolar y se elaboró el segundo programa de educación preescolar con una concepción cubana. También en 1992 se determinó la atención de los niños de cinco a seis años por el sistema de educación preescolar. Además, se implementa la modalidad no institucional, generalizada y conocida con el nombre de Programa Social de Atención Educativa “Educa a tu Hijo”.

Benavides (2011) describe que a finales de los años noventa se pone en práctica el programa de perfeccionamiento con una concepción de ciclo. Se organiza la educación del niño en cuatro ciclos por año de vida. El programa está estructurado en áreas de conocimiento y desarrollo que abarcan los contenidos de educación física.

En 1993, el grado preescolar pasa definitivamente a la educación preescolar, lo que da lugar a una nueva etapa en el desarrollo de la educación preescolar, la cual sin duda alguna repercute en la calidad de la educación física para lograr el adecuado desarrollo físico de los niños y, en particular, el perfeccionamiento de su motricidad fina.

Se crea en 1995 el Centro de Referencia Latinoamericano para la Educación Preescolar, el cual promueve el diseño y la ejecución de investigaciones desarrolladas por especialistas que han permitido encauzar este nivel educacional por el camino científico, como López, Esteva, Antonia, Arias, López, Silverio, Burke y Martínez. Ellos han sentado cátedra en los marcos teóricos y prácticos que integran el sistema preescolar cubano, logrando devolver a la teoría y la práctica educativa valiosos productos científicos como la caracterización de la niña y el niño preescolar cubano; un sistema de evaluación de la calidad de la atención educativa de niñas y niños de cero a seis años; la capacitación diferenciada para los agentes educativos que intervienen en el proceso educativo en la primera infancia.

Según comparte Deler y Velasco (2006) que Ruiz, Aguilera A. (1989; 108:211), el ejercicio físico tiene como característica ejercer la función integradora en virtud de la multipotencia instructiva, educativa y desarrolladora de su influencia dentro de la clase de educación física, y le transmite una singularidad muy propia a esta, que la diferencia de otros procesos pedagógicos, lo que demanda la necesidad de lograr un proceso cada vez más integrado en el que interaccionen todas sus formas de organización.

En esta etapa, entre las áreas se concibe la de educación física: sus contenidos correspondientes se materializarán en cada año de vida según las particularidades del desarrollo de los niños. Según dispone entorno al programa de educación preescolar (1995) y coincidiendo con el Programa Cuarto Ciclo Educación Preescolar (MINED, 1998), entre los logros que aparece para los niños del sexto año de vida se encuentran: trepa por un plano vertical, salta obstáculos a una altura, y lanza y rebota desplazando su cuerpo.

Con el perfeccionamiento de la educación preescolar se precisa como fin lograr en cada niño el máximo desarrollo de todas sus posibilidades según las particularidades propias de la edad y propiciar la preparación necesaria para su aprendizaje escolar exitoso. Uno de los objetivos generales de la educación del niño es demostrar el desarrollo de sus habilidades y capacidades motrices.

López (1999) afirma que la enseñanza contemporánea rompe casi totalmente con la forma de impartir las actividades de educación física sobre la concepción de la enseñanza como un todo integrado, los contenidos parten de tareas abiertas, modelo integrador.

Independientemente de dichas afirmaciones, se comprueba que este plan de estudio está concebido para la media del grupo, lo que limita las posibilidades de atención a las diferencias individuales y, en particular, a la motricidad fina sin ejercicios específicos para este contenido, dejándolo a la espontaneidad. Así, se presentan limitaciones en las vías para dosificar los ejercicios para que la influencia biológica que se obtenga sea positiva, en el logro de las relaciones entre las áreas y en la motivación de los niños por el contenido.

Además, Menéndez (2007) considera que entre los requerimientos de la clase contemporánea debe existir una integración de conocimientos entre la educa-

ción física y el resto de las asignaturas del plan de estudio de cada nivel o tipo de enseñanza.

Los niños deben aprender a integrar conocimientos y mediante la guía del educador podrán apreciar cómo las actividades y conocimientos relacionados con el ejercicio físico en todas sus manifestaciones, lo que incluye la motricidad fina, se relacionan con casi todos los conocimientos que adquieren en las demás áreas. Así, se redimensiona el papel del niño en el proceso educativo, en el que ocupa el papel central, lo cual significa que se toma en cuenta su edad, sus características psicológicas, y sus necesidades e intereses educativos; en esta concepción, él asume una posición activa y participativa, gracias a la que se convierte en protagonista de su aprendizaje.

Se elevaron la superación y capacitación de los directivos y las educadoras para lograr el desarrollo de los niños, y se intentaron superar las limitaciones de las relaciones interáreas evidenciadas en el sistema de principios. Así mismo, se insertan los ejes transversales para lograr el desarrollo integral, pero todavía el área de educación física carece de la orientación de objetivos, contenidos y ejercicios específicos para la motricidad fina, y las orientaciones metodológicas para establecer los nexos entre áreas son generales, sin concretar las formas de relacionarlas en este aspecto y desde esta propia actividad.

Aunque se denota la existencia de un programa que tiene en cuenta las particularidades y los ritmos de desarrollo de cada niño, que permite al educador organizar el proceso educativo a partir de sus potencialidades y las condiciones en que viven y se desarrollan con la participación directa de los diversos agentes educativos, se necesita un perfeccionamiento de las diferentes alternativas educativas en correspondencia con las adquisiciones que ya el niño posee, ya que algunas áreas están por debajo de sus posibilidades y potencialidades de desarrollo.

Las regularidades reveladas en la etapa para cada uno de los indicadores estudiados son las siguientes:

- Se realiza un tratamiento poco detallado para la atención didáctico-metodológica, aunque se insertan los ejes transversales en función de lograr el desarrollo integral.
- Existe aún con el segundo perfeccionamiento una limitada concepción didáctico-metodo-

lógica del tratamiento del contenido de la motricidad fina en la infancia preescolar, pues no logra la incorporación de objetivos y ejercicios para este contenido. Por ello, el área de Educación Física todavía carece de la orientación de objetivos, contenidos y ejercicios específicos para la motricidad fina.

- Indica la orientación para integrar las actividades del proceso educativo en las diferentes áreas del desarrollo con carencia en la descripción de formas las relaciones desde las actividades motrices con las demás áreas que limitan el perfeccionamiento de la motricidad fina y el aprovechamiento al máximo de las posibilidades de esta área.
- Existe un gran auge en las investigaciones relevantes fundamentalmente por sus aportes prácticos, que respondían a la maestría de amplio acceso relacionada con la motricidad, con énfasis en la motricidad fina.

Etapa IV (2012-actualidad): relaciones interdimensionales en el proceso educativo de la dimensión educación y desarrollo de la motricidad en la primera infancia

Continúan las transformaciones importantes y en diciembre del 2012 se presenta el proyecto “Estudio para el perfeccionamiento del sistema nacional de educación”, amparado por la Resolución 304/2015, reglamento para el experimento, y la Carta 2827 de la ministra de Educación. Así mismo, se incorporó Granma y otras provincias al experimento, con cambios entre los que se destaca la concepción de la primera infancia como primer nivel educativo de la educación general.

También disminuye el número de áreas, ratifica que todos los momentos de la vida de los niños son educativos, con igual implicación en el desarrollo integral. El enfoque integral del proceso educativo tiene una planificación que considera que todas las formas organizativas contribuyen por igual al desarrollo integral, lo que le da flexibilidad a su dirección, organización y evaluación.

Se realiza una nueva denominación: dimensión de educación y desarrollo de la motricidad, se incorporan objetivos, contenidos y ejercicios específicos para trabajar la motricidad fina, y se integran los dife-

rentes contenidos con las demás dimensiones desde el principio de la sistematización. Se ha elevado la participación de los directivos y docentes, y su preparación para asumir el perfeccionamiento del currículo. Sin embargo, en el diseño del currículo todavía existe la carencia de orientaciones metodológicas que ejemplifiquen cómo tratar la relación interdimensional desde la dimensión educación y desarrollo de la motricidad para el perfeccionamiento de la motricidad fina en los niños de seis años.

Dicha dimensión en la infancia preescolar, como parte fundamental de la formación integral de los niños, tiene sus propias características y formas de cumplimentarse, encaminadas al fortalecimiento de la salud de los niños, al desarrollo de sus capacidades físicas y a contribuir a la formación de rasgos positivos de su personalidad. Además, cada una de ellas tiene sus propias características.

Valdés *et al.* (2018) plantean que dentro de los objetivos generales que deben alcanzar los niños de cinco a seis años de edad está demostrar el desarrollo alcanzado en las habilidades motrices, flexibilidad y una postura correcta, con independencia, mostrando seguridad, y confianza en sus posibilidades al solucionar problemas del entorno y en la organización, ejecución, valoración de tareas durante la ejecución de movimientos y hábitos de realización de ejercicios físicos para una mejor su calidad de vida. Entre los objetivos generales de la dimensión para esta etapa está realizar con precisión y control los movimientos en los que intervienen los pequeños músculos faciales, de las manos, los pies y los dedos.

Demuestran que en esta etapa se le da singular tratamiento al perfeccionamiento de la motricidad fina, comprendido como un contenido de la dimensión motricidad.

Díaz (2017) enfatiza en la función del carácter integrador que requiere el sistema de relaciones y actividades, y en la necesidad de jerarquización de los contenidos y neutralización de su fragmentación con un enfoque intra e interdimensional.

Se realizan grandes aportes de investigadores en esta etapa que garantizan el éxito del nuevo perfeccionamiento de la educación y se acercan a la concepción curricular, como Díaz, Ríos Leonard, Silverio, Burke, Gallo, entre otros, y orienta el trabajo interdimensional

desde esta propia dimensión sin delimitar formas de concreción.

Se establece desde el 2017 hasta el 2020 la experimentación y la generalización. Se realiza el estudio sobre el perfeccionamiento del currículo de la primera infancia a partir del proyecto de investigación “Estudios para el perfeccionamiento del currículo preescolar cubano”. El proceso de introducción en la práctica educativa brinda resultados teóricos y prácticos.

Las regularidades reveladas en la etapa para cada uno de los indicadores estudiados son las siguientes:

- Se realiza un tratamiento con delimitadas condiciones organizativas para la atención didáctico-metodológica de la dimensión educación y desarrollo de la motricidad en la infancia preescolar.
- Aparece con el tercer perfeccionamiento entrante una concepción didáctico-metodológica del tratamiento al contenido de la motricidad fina en la infancia preescolar, con la incorporación de objetivos contenidos y ejercicios.
- Indica el establecimiento de integración entre actividades del proceso educativo en las diferentes dimensiones, con carencia en la descripción de formas las relaciones interdimensionales desde las actividades motrices con las demás dimensiones que limitan el perfeccionamiento de la motricidad fina y el aprovechamiento al máximo de las posibilidades de esta dimensión en el sexto año de vida.
- Existe un gran auge en las investigaciones relevantes relacionadas con la motricidad, con énfasis en la motricidad fina.

Lo anterior permitió revelar como tendencias históricas:

- Desde un tratamiento general, las actividades incluían aspectos físicos hacia la enseñanza desde un sistema de tareas que conduce y orienta el aprendizaje motor, pero que aún no satisface las exigencias del tratamiento didáctico-metodológico de la dimensión educación y desarrollo de la motricidad en la infancia preescolar.

- Desde un tratamiento didáctico-metodológico, prevalece el tratamiento al contenido de la motricidad fina en la infancia preescolar hacia un tratamiento del conocimiento integrado que enfatice el dominio de las habilidades motrices finas, pero aún son limitadas las formas para integrar sistemas de conocimientos.
- Desde relaciones interdimensionales orientado por el trabajo con dimensiones en función del desarrollo integral para el perfeccionamiento de la motricidad fina; hacia el carácter integrador de la dimensión educación y desarrollo de la motricidad desde la integración de sistemas de conocimientos para el perfeccionamiento de la motricidad fina; pero sin declarar la manera de lograrlo, aprovechando las posibilidades de la dimensión a un proceso donde el sistemas de conocimientos de la motricidad fina se vincule con el sistema de conocimientos de las demás dimensiones para el perfeccionamiento de la motricidad fina en los niños de seis años.
- Las investigaciones trascienden de un limitado renombramiento científico con carencia de búsqueda de soluciones para el desarrollo integral de los niños de la primera infancia hacia una amplia gama de experiencias centradas en la solución de problemas científicos que generan transformaciones en la educación, aunque con limitado trabajo en función de maneras para establecer las relaciones interdimensionales desde la dimensión educación y desarrollo de la motricidad.
- Este estudio histórico tendencial explicado es uno de los elementos fundamentales del diagnóstico del proceso de la dimensión educación y desarrollo de la motricidad, lo que

permitió a la autora comprenderlo en su historia, desarrollo y lógica.

REFERENCIAS

- Agrelo Estrada, O. (2012) *Selección de temas de Educación Física Preescolar*. Pueblo y Educación.
- Benavides Perera, Z. (2011). *Cuaderno de selección de lecturas sobre Historia de la Educación general y preescolar*. Soporte digital.
- Béquer Díaz, G. (1990). *La educación Física Preescolar*. Apuntes INDER.
- Deler S., P. y Velasco G., C. (2006). *Teoría y metodología de la educación física*. Pueblo y Educación.
- Fiallo, J. (1996). *La relación intermatirías: una vía para incrementar la calidad de la educación*. MINED.
- González R. C. (1998). *Caracterización Motriz del niño cubano de 1 a 6 años que asiste a los Círculos Infantiles*. Pueblo y Educación.
- López Rodríguez, A (2006). *El proceso de enseñanza-aprendizaje en Educación Física*. Pueblo y Educación.
- Menéndez Gutiérrez, S. (2008). *Un Enfoque Productivo en la clase de Educación Física*. Editorial Deportes.
- Ministerio de Educación (MINED). (1998). *Programa Cuarto Ciclo Educación Preescolar*. Pueblo y Educación.
- Ríos L, I., Pérez M, M., Pérez T, I., Díaz G M., De La Vega H, I., Noa C, O., Brito R, A. y Hernández E, M. (2012). Por una educación de calidad para la primera infancia. *Pueblo y Educación*.
- Riberón A, C. (.2009) *Sistema de actividades dirigidas al desarrollo de la motricidad fina en los niños y las niñas del grado preescolar*. Granma.
- Vázquez, P, S. (2019). *La motricidad fina en los niños de la infancia preescolar*. www.omniscryptum.com Editorial Académica Española.

